

CIUDADES SALUDABLES: UN MOVIMIENTO PARA LA NUEVA SALUD PÚBLICA

Introducción

Cuando en Lisboa en 1986¹ se celebró la reunión, auspiciada por la Organización Mundial de la Salud, para el lanzamiento del proyecto Ciudades Saludables, a la que asistieron representantes de 21 ciudades europeas, pocos podían imaginarse que dos años después 25 ciudades de 16 países europeos formarían parte del proyecto², que se desarrollarían redes a nivel estatal y regional en numerosos países europeos³ y no europeos (entre ellos Australia, Canadá y Nueva Zelanda), y que centenares de ciudades, sin pertenecer de manera formal a ninguna red, desarrollarían actividades en consonancia con la filosofía de Ciudades Saludables⁴.

La nueva salud pública

Pero, ¿cuál es la filosofía de este proyecto? Ciudades Saludables es la concreción a nivel local de lo que se ha denominado la *nueva salud pública*⁵⁻⁷. La nueva salud pública busca sus orígenes en el movimiento sanitarista del pasado siglo pero, a diferencia de éste, abandona un cierto desarrollo ilustrado sanitario para proponer la participación y el desarrollo comunitario como uno de sus ejes⁸. Considera necesario sustituir las intervenciones paternalistas y verticales por enfoques comunitarios y horizontales. Los problemas de salud, y sus soluciones, considerados desde una perspectiva técnica pueden no coincidir con las percepciones de los afectados. En consecuencia, el técnico de salud pública abandona su rol prescriptor para adoptar una función facilitadora, atento a los desarrollos sociales para trabajar con y para la comunidad y no sobre ésta.

A semejanza de las propuestas higienistas y sanitaristas pone el énfasis en el medio ambiente, entendido éste tanto en sus vertientes físicas como psicosociales. Así, critica los enfoques exclusivamente centrados en el individuo, «culpabilizadores de la víctima», que olvidan el contexto social, cultural y económico en que se producen los estilos de vida⁹. Propone hacer de la opción saludable la más fácil, haciendo accesible y asequible a todos los grupos sociales alimentos sanos, instalaciones para la práctica deportiva, áreas libres del humo del tabaco, viviendas y lugares de trabajo sin riesgos para la salud y aires y aguas limpios⁷. Por lo tanto la lucha contra las desigualdades en salud constituye una de sus prioridades y la acción intersectorial, una de sus estrategias. Así, las políticas de salud no se reducen al sistema sanitario, ni a los departamentos de salud pública, sino que engloban a todas las decisiones que desde campos tan diversos como la agricultura, el urbanismo, la educación o los servicios sociales tienen impacto sobre la salud colectiva.

Evolución del proyecto

¿Cuáles han sido los factores que han propiciado un desarrollo tan rápido del proyecto? Ciudades Saludables permite convertir en realidades palpables el discurso de la nueva salud pública. Los municipios como instancias políticas autónomas están viviendo, en el viejo continente, un renacimiento y muchos autores proponen una Europa de las ciudades como complemento necesario del proyecto europeo, actualmente en construcción. Por otro lado, la salud es una de las reivindicaciones que con mayor frecuencia los ciudadanos

dirigen a las autoridades locales, incluso en los países en que los municipios no disponen de competencias asistenciales. Esto ha impulsado la creación por parte de municipios británicos¹⁰⁻¹³ de oficinas de enlace con los servicios sanitarios y a numerosos municipios europeos a actuar como defensores y portavoces del derecho ciudadano a la salud. Al mismo tiempo, las entidades locales han redescubierto su potencial de creación de salud y bienestar a través de las políticas no sanitarias (urbanismo, empleo, servicios sociales...) y no asistencialistas, que posibilitan el desarrollo individual y comunitario.

En España¹⁴, el proyecto Ciudades Saludables llega en un momento crucial, cuando los municipios españoles se interrogan sobre su papel en el marco que diseña la Ley General de Sanidad. Por este motivo se presenta la oportunidad histórica de que los municipios españoles asuman el papel de defensores de la salud ciudadana y promotores de políticas saludables que superen el estrecho contexto del sistema sanitario. Esta oportunidad queda posibilitada por la propia Ley General de Sanidad.

Parece pues lógico que el proyecto Ciudades Saludables, aun siendo muy reciente en nuestro país, haya creado importantes expectativas. Así, en marzo de 1988, se firmó el convenio entre el Ministerio de Sanidad y Consumo, la Federación Española de Municipios y Provincias y el Ayuntamiento de Barcelona (único municipio español participante en la actualidad en la red europea de la OMS), para la constitución de una red española de Ciudades Saludables. Hasta el día de hoy ocho ciudades españolas se han integrado en la red española que ya ha aprobado un plan de trabajo para cinco años y que ha celebrado recientemente, en Alican-

te, el primer Congreso Español de Ciudades Saludables.

Al mismo tiempo se han desarrollado redes en el País Valenciano, en Navarra y en el País Vasco. En el País Valenciano se han celebrado dos jornadas, la última en diciembre pasado con numerosa asistencia de profesionales sanitarios y no sanitarios, políticos e invitados extranjeros.

Para contribuir a este proceso de clarificación conceptual y de intercambio de ideas e información del Proyecto Ciudades Saludables, *Gaceta Sanitaria* ofrece a los profesionales y lectores una nueva sección que se abre en este mismo número con el trabajo de J. Ashton «Una visión global del Proyecto Ciudades Saludables»¹⁵, el cual proporciona importantes elementos para una reformulación de la promoción de la salud. Esperamos que a este trabajo sigan otros que recojan experiencias realizadas en esta dirección. El desafío, para todos los relacionados con el proyecto, es que Ciudades Saludables no sea solamente un eslogan agradable y que

permita alumbrar la nueva salud pública que el país y los tiempos demandan.

Jaume Costa Galobart

Proyecto Ciudades Saludables. Ayuntamiento de Barcelona

Carlos Álvarez-Dardet

Departamento de Salud Comunitaria. Universidad de Alicante

Bibliografía

1. O.M.S. Coloquio sobre la ciudad sana. *Rev San Hig Púb* 1987; 61: 145-8.
2. Hancock T. W.H.O. Healthy Cities project. *Five-year planning framework*. Copenhagen. WHO Healthy Cities Project Office, 1988. (WHO Healthy Cities Papers; no.2).
3. Delamothe T. First United Kingdom Healthy Cities Conference, Liverpool. *Br Med J* 1988; 296: 1117-20.
4. Kickbush I. Healthy Cities: A working project and a growing movement. Zagreb. Healthy Cities Symposium, 1988. 7 p. *Conferencia*.
5. Ashton J, Grey P, Barnard K. Healthy cities-WHO's New Public Health initiative. *Health Promotion* 1986; 1:319-24.
6. Duhl L. The healthy city: Its function and its future. *Health Promotion* 1986; 1: 55-60.
7. Ashton J. La promoción de la salud, un nuevo concepto para una nueva sanidad. En: Conselleria de Sanitat y Consum ed. *La promoción de la salud, un nuevo concepto para la nueva sanidad. Las ciudades sanas, una iniciativa de la nueva sanidad*. Valencia: Generalitat Valenciana, 1987: 8-19. (Conselleria de Sanitat i Consum, ed. Monografies Sanitàries. Série D; Núm. 1).
8. Kickbush I. Health promotion: a global perspective. *Can J Public Health* 1986; 77: 321-6.
9. Hancock T, Duhl L. Promoting Health in the Urban Context. Copenhagen. WHO Healthy Cities Project Office, 1988. (WHO Healthy Cities Papers; no. 3).
10. Fryer Ph. A healthy city strategy three years on — the case of Oxford City Council. *Health Promotion* 1988; 3: 213-7.
11. Liverpool Healthy Cities Inter-sectorial Group. Healthy Cities Plans: Liverpool. Liverpool: Ponencia presentada a la UK Healthy Cities Conference, 1988. 23 p.
12. Thoms G. The Healthy Sheffield 2000 Initiative. Vienna: Ponencia presentada a la International Conference Health in Towns — New Urban Policies to Promote Public Health, 1988. 3 p.
13. Crown J. Health for All in Bloomsbury. Bloomsbury, U.K.: Bloomsbury Health Authority, 1988. (Annual Report; no. 2).
14. Colomer C, Costa J. El proyecto Healthy Cities en España. En: Porta M, Álvarez-Dardet C, (eds.) *Revisión en Salud Pública y Administración Sanitaria*. Masson, S.A. 1989 (en prensa).
15. Ashton J. Una visión global del Proyecto Ciudades Saludables. *Gac Sanit* 1989; 3 (12): 433-6.

Nota editorial

La sección Ciudades Saludables acogerá aquellos trabajos que los autores dirijan a la misma y, por tanto, su aparición en los números sucesivos de *Gaceta Sanitaria* puede no ser continua. Los coordinadores de esta sección son el Dr. J. Costa y el Prof. Carlos Álvarez-

Dardet, a quienes pueden dirigirse todos aquellos autores que estén interesados en recabar mayor información.

Todos estos trabajos seguirán el mismo proceso de evaluación editorial que el resto de manuscritos recibidos por la revista y, además de la selección de

los coordinadores de la sección, serán evaluados por colaboradores externos.

Esperamos que con este esfuerzo *Gaceta Sanitaria* contribuirá a proporcionar el espacio de clarificación conceptual y desarrollo práctico al que se alude en el editorial de este mismo número.

